

ALTERNANCIAS DE GÉNERO EN NOMINALIZACIONES DEL ESPAÑOL

Lucrecia Zukowski
CEIL, IdIHCS; FaHCE, UNLP
lzukowski@fahce.unlp.edu.ar

Resumen

Esta ponencia se centra en un grupo de nominalizaciones (Ns) del español derivadas de participios pasados que denotan eventos, procesos o resultados. Estas Ns presentan pares flexivos con distinción de género morfológico del tipo de: pegado/pegada; borrado/borrada; copiado/copiada; lavado/lavada. También existen nominalizaciones con sólo uno de los exponentes, ya sea [+fem] o [-fem], como cortada o armado.

El objetivo del estudio es presentar una hipótesis que intente explicar las diferencias sintácticas y semánticas implicadas en la morfología flexiva de género que reciben estas Ns, contrastando los miembros del par para extraer conclusiones acerca de la relación entre la morfología de género y la interpretación semántica que reciben. Se espera extraer conclusiones desde la noción de interfaz léxico-sintaxis-significado que contribuyan a una comprensión del papel que juega cada uno de estos componentes en la estructura de los ítems léxicos.

Palabras clave: nominalizaciones, nombres deverbales, género morfológico, morfología distribuida, interfaces.

Introducción

Desde las primeras etapas de la Gramática Generativa (GG), las nominalizaciones han sido objeto de estudio, por el interés que despiertan en cuanto a su estructura y significado, y a la relación que existe entre ambos. En este estudio nos centraremos en un grupo de nombres (Ns) deverbales del español, más específicamente aquellos derivados de participios pasados, que denotan eventos, procesos o resultados. Ejemplos que corresponden a esta descripción vienen a continuación:

- (1) a. El *pegado* especial en Excel se encuentra en la ventana Inicio.¹

¹ <https://support.microsoft.com/es-es>

b. La *pegada* de Deontay Wilder es la más poderosa de la historia.²

Estas formas deverbales se pueden considerar como nominalizaciones, o nombres derivados, que pueden denotar tanto una acción (evento) como su efecto (resultado), en línea con Picallo (1999: 365).

Como se observa en (1a; b), estos Ns suelen formar pares flexivos con género [+/-fem]³, aunque este no siempre es el caso, como se observa en (2a, b), que exhibe nominalizaciones de participio ya con rasgo [+fem], ya [-fem], pero que no exhiben par flexivo de género:

- (2) a. Se viven horas decisivas en *el armado* del gabinete.⁴
 a'. *Se viven horas decisivas en *la armada* del gabinete.⁵
 b. *La "cortada de rostro"* existió siempre.⁶
 b.* *El cortado* de rostro existió siempre.

El objetivo de este estudio es analizar nominalizaciones derivadas de participios pasados, en especial las que se presentan en pares flexivos con morfema de género [+fem] y [-fem], de manera que se puedan contrastar los miembros del par para extraer conclusiones que permitan explicar las diferencias sintácticas y semánticas implicadas en su morfología. Se intentará además establecer una relación entre la morfología de género y la interpretación semántica que reciben estas formas nominales. Se espera extraer conclusiones en favor de una explicación de la estructura desde la noción de interfaz léxico-sintaxis-significado que contribuyan a una comprensión del papel que juega cada componente en la estructura de los ítems léxicos y como se relacionan entre sí para obtener las interpretaciones semánticas correspondientes.

Supuestos teóricos

Partimos de la descripción de Picallo (1999: 363-393) de los nombres eventivos y resultativos en general, la cual adaptaremos al grupo de nominalizaciones deverbales que nos proponemos estudiar. Para relacionar su flexiva con su estructura argumental y temática, recurriremos a nociones de interfaz sintaxis-semántica (Gutiérrez-Rexach

² <https://izquierdazo.com/analisis/La-pegada-de-Deontay-Wilder-la-mas-fuerte-de-la-historia-20211009-0004.html>

³ Utilizaré aquí la notación adoptada por Estomba (2017), que, desde una perspectiva de la Morfología Distribuida (MD), asume el rasgo [+fem] como el marcado, por lo que masculino se escribe como [-fem].

⁴ <https://red92.com/la-region/negociaciones-y-reacomodamientos-en-el-nuevo-gabinete-de-julio-garro-4297>.

⁵ El N '*armada*' definido como: (f) Conjunto de fuerzas navales de un Estado, marina; y (f) escuadra, conjunto de buques de guerra (cf. *armado, armada* | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE; 2023), es un nombre colectivo, que denota una entidad concreta.

⁶ <https://www.lavoz.com.ar/noticias/5-formas-de-que-te-corten-el-rostro-por-whatsapp/>

2015) e interfaz léxico-sintaxis (Demonte 2015). Estos dos niveles de interfaz establecen condiciones de legibilidad o instrucciones para los sistemas cognitivos externos al componente generador de estructura sintáctica propiamente dicho.

Para resolver cuestiones de interpretación de rasgos, es necesario encauzar el estudio en un marco teórico que distinga entre los rasgos semánticos propios de la entrada léxica, los rasgos sintácticos que proporcionan instrucciones para la conformación de la estructura, y los rasgos morfológicos que permiten que la estructura sea legible en la Forma Fonológica. Por lo tanto, se abordará el tema desde las nociones de Interfaz y la Morfología Distribuida, en adelante MD, (Halle & Marantz 1993; 1994), que proporciona herramientas para el estudio de rasgos específicos y su materialización morfológica, ya que permite separar las piezas léxicas, los núcleos categorizadores y los rasgos en proyecciones diferentes. En esta línea, [género] no sería un rasgo inherente a la pieza léxica sino al núcleo categorizador. Concretamente, Estomba (2017) postula que en español el rasgo de género en el Sintagma Nominal (SN) está asociado al rasgo de número: 'la individuación de N se gramaticaliza como un rasgo sintáctico [género], el cual debe especificarse como [+fem] o [-fem], sea en la Sintaxis, sea en la Morfología. Este rasgo género en leguas como el español está asociado al rasgo de número' (Ibid.: 13).

En cuanto a los rasgos morfológicos, la MD distingue entre operaciones sintácticas (ensamble, copia, borrado) y las post-sintácticas o inserción morfofonológica. Según esta postura, una vez que las operaciones sintácticas han seleccionado los rasgos que intervendrán en la derivación, se insertan las piezas léxicas. La sintaxis proporciona las instrucciones en forma de rasgos (o a veces 'haces' de rasgos que se sincretizan en un mismo morfofonema), y éstos se ensamblan en FF como morfemas disociados mediante una operación post-sintáctica. Es decir, hay rasgos que se ensamblan en la Sintaxis y otros en la Morfología.

Análisis

Este estudio se centra principalmente en nominalizaciones que presentan pares flexivos del tipo de: *pegado/pegada; borrado/borrada; copiado/copiada; lavado/lavada*. También existen nominalizaciones con sólo uno de los miembros, ya sea [+fem] o [-fem], como *cortada* o *armado*. La hipótesis de base es que la marca de género que exhiben las Ns deverbales guarda cierta relación con su estructura argumental. Si esto es así, la relación debería ser constante, y [gen] debería incidir en la interpretación semántica de estos Ns.

La Teoría Temática proporciona herramientas para comprender por qué dos (o más) estructuras similares ‘en superficie’ pueden ser muy diferentes en cuanto a su sintaxis e interpretación. Los Ns deverbales en general suelen seleccionar argumentos que pueden identificarse con el sujeto, complementos o adjuntos, siempre introducidos por una preposición, lo que hace que sus estructuras sintácticas parezcan idénticas en superficie, si bien su análisis argumental revela distinciones fundamentales entre ellos. Por ejemplo, en (3a) se introduce un complemento de objeto del nominal *barrido* (la ciudad) por medio de la preposición “de”, mientras que en (3b) la nominalización *barrida* exhibe un agente introducido por la misma preposición (Butcher):

- (3) a. Se implementan acciones para mejorar *el barrido de la ciudad*.
 b. *La barrida de Butcher* a Maradona fue memorable.

En una primera aproximación a la distinción entre los Ns de los pares presentados arriba, tomaré la clasificación de Picallo (1999: 365), donde se divide a las nominalizaciones en dos grandes grupos: las que refieren a eventos o procesos, i.e., ‘algo que ocurre o que tiene lugar en un período de tiempo’ (Ibid.: 365), y aquellas que denotan un objeto, estado, propiedad o producto resultante de un acontecimiento o proceso. Así se puede analizar el siguiente par:

- (4) a. El borrado de la huella (por el testigo) se produjo durante el peritaje.
 > Evento o Proceso: X (el testigo) borr(ó) la huella.
 b. La borrada de la oposición (de la lucha gremial) causó malestar.
 > Resultado: La oposición se borró de la lucha gremial.

Partiendo de la premisa de que los Ns derivados heredan la estructura argumental de los predicados de los cuales derivan, se puede observar, inicialmente, que las nominalizaciones resultativas evidencian una estructura argumental que se asemeja a la voz activa, ya que el argumento externo, o [AGENTE], está visible en la representación del predicado $\sqrt{\text{BORR}}$ (ar)(se), introducido por la preposición *de*:

- (5) La oposición [AGENTE] se borr(ó) de la lucha gremial [ORIGEN].
 > La borrada de la oposición [AGENTE] de la lucha gremial [ORIGEN].

En (4b) y (5) el nominal *borrada* se comporta como un predicado transitivo reflexivo, cuyo complemento [PACIENTE] estaría coindexado con el [AGENTE]. Podría darse también el caso en el que no hubiera tal índice de correferencialidad, por lo que el argumento [PACIENTE] debería estar sintácticamente realizado:

- (6) La borrada de la oposición [AGENTE] del líder sindical [PACIENTE] causó

malestar.⁷

En cambio, los nombres que encabezan un evento o proceso adoptan una estructura sintáctica pasiva, en el sentido de que, atendiendo a su estructura argumental, sólo es visible obligatoriamente el argumento [TEMA] o [PACIENTE], que es el seleccionado por el predicado y se entiende como ‘afectado’ por el evento que nombra el núcleo del sintagma (cf. Picallo 1999: 372). En estas predicaciones, el agente, por no ser un argumento seleccionado, es opcional y puede estar introducido por la preposición ‘por’ o la perífrasis ‘por parte de’⁸:

- (7) X [AGENTE] borra la huella [TEMA/PACIENTE] > la huella es borrada
> El borrado de la huella [TEMA/PACIENTE] por parte de los testigos
[AGENTE] entorpeció la investigación.

De manera similar, la raíz $\sqrt{\text{TAP}}$ (ar) genera dos Ns derivados:

- (8) a. Ofrecemos servicio de primado, amarre y *tapado* de pozo.
b. El arquero_(i) recordó su_(i) histórica *tapada*.

En (8a) se trata de un N eventivo, con el argumento TEMA expresado de manera obligatoria por medio de la preposición *de*. En (8b), el nominal de resultado exhibe el argumento externo o AGENTE, realizado por medio del posesivo *su*, coindexado con el SD el arquero.

El proceso de formación de Ns es de productividad alta en español, al punto de generar nominalizaciones sobre neologismos, como el verbo ‘*icardear*’ (cf. Mangialavori Rasía & Múgica, 2019: 5-6):

- (9) a. El día que se dio inicio a la famosa “*icardeada*”.⁹
b. Flor Vigna opinó sobre la “*icardeada*” de su ex amiga Flor Jazmín Peña.¹⁰

⁷ Podría darse también una lectura ‘pasiva’ de la nominalización, toda vez que en un predicado transitivo se puede destematizar el argumento externo: *La borrada del líder sindical de la organización por parte de la oposición causó malestar*, pero esto no obsta la lectura ‘activa’ del nominal, en contraposición a la lectura ‘pasiva’ de los nominales eventivos de la siguiente sección.

⁸ Es relevante destacar que el agente en estos Ns eventivos no puede ser introducido por la preposición ‘de’, ya que habilitaría una lectura relativa y no agentiva: *El borrado de las huellas de los testigos entorpeció la investigación*.

⁹ <https://www.sitioandino.com.ar/n/354786>

¹⁰ <https://www.pronto.com.ar/espectaculos/2024/1/19/la-tajante-opinion-de-flor-vigna-sobre-la-icardeada-de-su-ex-amiga-flor-jazmin-pena-con-nico-occhiato-para-mi-era-obvio-desde-el-dia-uno-225756.html>

Pruebas de constituyentes

i. *Adjuntos de tiempo*

Picallo (1999:369) propone una prueba con adjuntos temporales para comprobar la distinción entre Ns eventivos y Ns resultativos. Los sintagmas que involucran Ns con interpretación eventiva admiten adjuntos temporales introducidos sin nexo preposicional. En este caso, la función del adjunto es la de 'situar un acontecimiento en el tiempo' (Ibid.:370):

- (10) a. El borrado de la huella (*de) la semana pasada/ ayer/ hace dos días entorpeció la investigación.
 b. El tapado del pozo (*d) el verano pasado/ el 13 de enero dejó al pueblo sin agua.
 c. El barrido de la ciudad la semana pasada/ ayer/ hace dos días sorprendió a la población.

En cambio, los sintagmas nominales con adjuntos temporales introducidos por la preposición *de* tienen lectura resultativa, y tienen la función de restringir la referencia del nominal por medio de una unidad de tiempo, como también podría hacerlo una unidad de lugar, entre otras (cf. Ibid.: 370):

- (11) a. La borrada de la oposición *(de) la semana pasada / *(de) ayer/ *(de) hace dos días causó decepción.
 b. La tapada del Dibu *(d)el 18 de diciembre/ *(de) la final con Francia/ *(de) Qatar/ fue heroica.
 c. La barrida de Butcher a Maradona *(d)el '86 fue memorable.

En este sentido, una nominalización resultativa es comparable con un nominal primitivo:

- (12) a. La actitud de Pedro *(de) la semana pasada / *(de) ayer/ *(de) hace dos días causó decepción.
 b. El penal del Dibu *(d)el 18 de diciembre/ *(de) la final con Francia/ *(de) Qatar/ fue y será inolvidable.
 c. La infracción de Butcher a Maradona *(d)el '86 fue memorable.

ii. *Modificadores de naturaleza aspectual.*

Los Ns de naturaleza eventiva son compatibles con adjetivos de naturaleza aspectual, como *rápido/lento/gradual*, mientras que los Ns resultativos parecen resistirse a ellos, aunque admiten otros adjetivos calificativos:

- (13) a. El rápido/ lento/ gradual borrado de la huella.
 b. La ¿rápida/ ¿lenta / ¿gradual/ sorpresiva/ inesperada borrada de la oposición.

Este fenómeno, al igual que el caso de los adjuntos temporales, parecería guardar relación con el hecho de que los Ns eventivos conservan los rasgos aspectuales durativos propios del predicado que les da origen, mientras que los resultativos deberían, por su naturaleza, estar ligados a la perfectividad, y serían por lo tanto incompatibles con valores aspectuales durativos:

- (14) a. El inmediato /progresivo /gradual / paulatino tapado del pozo produjo alivio/desazón en la comunidad.
 b. La ¿inmediata/ ¿progresiva/ ¿gradual/¿paulatina/ veloz tapada del Dibu siempre será recordada.

iii. *El Sintagma Determinante*

Los Ns eventivos no pueden ser introducidos más que por el artículo definido singular (el), ya que otros determinantes como artículos indefinidos, demostrativos o cuantificadores inducen la lectura resultativa de un nominal, cf. Grimshaw (1990) *apud* Picallo (1999:377):

- (15) a. El/*un/*aquel/*algún borrado de la huella/ tapado del pozo.
 b. La/una/aquella/alguna borrada escandalosa/ tapada memorable.

Estas pruebas de constituyentes proporcionan evidencia sustancial para el análisis de los Ns deverbales en dos grandes grupos. Pero sin duda, la prueba más contundente que los distingue, y que coincide con los contrastes empíricos estudiados hasta aquí, es el rasgo de género [+/-fem] presente en la morfología de sendas clases de Ns. Debido a su extensión, y a su importancia para este estudio en particular, el análisis de este rasgo merece un apartado especial y será desarrollado en la próxima sección.

El rasgo [género] en las nominalizaciones deverbales

Analizados los datos presentados en las secciones anteriores, y realizadas las pruebas empíricas pertinentes para comprobar la estructura estudiada, resta indagar acerca del morfema de género presente en las nominalizaciones que se abordan en este estudio.

Como ya ha sido mencionado en la Introducción, parece haber una correlación entre la marca de género [-fem] presente en los Ns eventivos y [+fem] en los resultativos. El desarrollo de la primera parte del estudio permitió inicialmente asociar los rasgos de género con el tipo de estructura argumental y papeles temáticos presentes en cada tipo de construcción. Esto fue corroborado a partir de la evidencia proporcionada por los Ns que se presentan en pares flexivos de género.

Ahora bien, debería existir algún rasgo que licencie la interpretación eventiva/resultativa asociada a la marca morfológica de género. Es decir, restaría encontrar la relación entre el género morfológico y la noción de afectación, que parecería ser la variable en cuestión.

Una propuesta para el rasgo de género en los SNs

Concretamente en lo que hace a la presencia del rasgo [género] que nos importa aquí, exponentes de la MD (Ritter 1993; Borer 2005; Picallo 2008) sostienen que éste es un rasgo asociado a [núm(ero)]. Esto se entiende de la siguiente manera: toda proyección funcional nominal parte de un Sintagma de Número (SNum), cuyo núcleo posee un rasgo [div(isión)], que, en virtud de ser un rasgo individuador, es el que selecciona al núcleo categorizador nominal (*n*). Es también el que permite la flexión de número, ya que se encarga de ‘individualizar’, es decir, asignar propiedades contables a una masa. Según Estomba (2017), el categorizador nominal *n* en español posee un rasgo sintáctico [género], cuya interpretación es la que distingue a la categoría nominal respecto de otras categorías gramaticales.¹¹ Es decir, en español, el rasgo [num] es el que habilita el rasgo de [género], y éste a su vez es el que permite la categorización nominal. Es por esto que la raíz léxica seleccionada por este categorizador será interpretada como un N. En español, entre muchas otras lenguas, es la marca de género la que servirá a la identificación de un N, ya que ‘establece un sistema de clasificación binario [+/-fem]’ (Estomba 2017:39).

Ahora bien, ¿es [género] un rasgo interpretable en la Sintaxis o en la Morfología? De acuerdo con Estomba (2017:40): ‘se distinguen dos tipos nominales. Por un lado, hay Ns humanos, en donde los rasgos [±fem] se especifican en la Sintaxis y admiten una interpretación de sexo. Por el otro, están los Ns no humanos en que los rasgos [±fem] no admiten tal interpretación por asignarse en la Morfología. De este modo,

¹¹ Para una explicación más detallada de la estructura y representaciones arbóreas que omitiré en este estudio por cuestiones de extensión, cf. Estomba (2017: 3-8).

[género] es un rasgo sintáctico interpretable en tanto que la especificación de dicho rasgo de género como [\pm fem] se distribuye entre la Sintaxis y la Morfología.'

Estomba (Ibid.:44) resume su propuesta de la siguiente manera:

(...) es necesario distinguir entre el género sintáctico y la especificación de dicho rasgo como [\pm fem]. El género sintáctico constituye la gramaticalización del carácter individuante de la categoría nominal, más allá de si se trata de un N humano o no humano. Tal individuación es consecuencia de la selección de *n* por parte de Núm_[div] y se expresa gramaticalmente en la Sintaxis como rasgo [género]. Pero solo en los Ns humanos, este rasgo se especifica en la Sintaxis como [+fem] o [-fem]. En los Ns no humanos los rasgos [fem] o [-fem] se asignan en el módulo de la Morfología (...).

Esta propuesta, a su vez, se apoya en la *Condición de exhaustividad de género* (Saab 2008:490):

Condición de exhaustividad de género: Asígnese [+fem] o [-fem] en la Morfología a todo N que no haya recibido dichos rasgos en la Sintaxis.

Esta explicación de alguna manera satisface la explicación de por qué los Ns no humanos poseen marca de género, y de dónde ha de interpretarse esta marca. Lo que resta comprender es la relación entre el género asignado a uno u otro miembro del par flexivo, y si esa asignación guarda relación con la interpretación semántica de ese rasgo.

La estructura morfológica de los Ns deverbales

El abordaje de los pares nominales que hemos venido estudiando presenta una dificultad clasificatoria. Siguiendo enfoques de corte estructural, los miembros de los pares en cuestión derivan de un proceso morfológico de flexión verbal para formar el participio pasado de verbos regulares en español y luego se recategorizan como nominales por medio de un proceso de conversión. Esta recategorización necesariamente asocia a cada nominal con una expresión morfológica de género gramatical, por ser el español una lengua que debe cumplir el requisito de la marca de género sintáctico en los Ns. Por otro lado, si se consideran los enfoques de la MD expuestos en 3. c (cf. la selección de una raíz léxica por parte de un SNum con un categorizador nominal con rasgos de [género], se podría entender la estructura morfológica de estos Ns de la siguiente manera: la raíz léxica es seleccionada por un categorizador verbal y luego ese núcleo verbal se ensambla a un categorizador nominal:

(16) [SNum num[[Sn n [S v [S√ √BORR-]]

La presencia de un SNum habilita la lectura nominal de estas estructuras (recordemos que [SNum], al seleccionar un *n*, lo condiciona a expresar un rasgo de género [+/- fem] como requisito individuante para la expresión de la raíz como N. Esta condición es necesaria y suficiente para clasificar a estos pares de Ns como *pares derivativos*, definidos en Estomba (2017:124) como: 'aquellos pares constituidos por dos Ns de la misma raíz léxica que muestran oposición de género, los cuales, aun sin admitir interpretación humana ni de sexo, guardan sin embargo cierta relación semántica entre sí.'

En líneas generales, Estomba (2017) propone una asimetría en la asignación de rasgos de género en ciertos pares derivativos de nombres no humanos justificada de la siguiente manera: siendo que en español el paradigma canónico de género está dado por la marca morfológica /-a/; /-o/ y entendiendo a /-o/ como el exponente subespecificado, la marca de género, que es condición individuante de *n*, se materializa simétricamente en la sintaxis como [+/-fem] para los Ns humanos y morfológicamente en los Ns no humanos, por ser [género] un rasgo no interpretable en estos últimos. Esto otorga a los Ns humanos un mayor grado de individuación que a los Ns no humanos.

Ahora bien, en el caso de ciertos pares derivativos, se produciría un marcado de rasgos asimétrico, lo que daría lugar a una interpretación diferente en lo que respecta al grado de individuación de cada miembro del par derivativo en cuestión (cf. Ibid.: 116-129). Así uno de los miembros del par (el [+fem] recibiría marca de género en la Sintaxis, lo cual correspondería a un mayor grado de individuación (en algunas lenguas relacionada a la distinción contable/masa, ya que Sintaxis asocia género a SNum).¹² La manera en la que esta hipótesis repercute en nuestro análisis obedece al hecho de que en los pares derivativos que ya hemos visto, uno de los miembros admite morfología de número [+pl], mientras que el otro no. Y coincidentemente, aquél nominal que lo admite es el que recibe marca de género [+fem]:

- (17) a. La/s tapada/s más memorable/s del Dibu.
b. El/*los tapados/*s del pozo.¹³

¹² Cf. Estomba (2017:116-124) para el holandés, el árabe y dialectos de Jutlandia.

¹³ Es interesante realizar la comparación con la forma plural del sintagma *El tapado de los pozos*, donde se observa que por más que se hable de varios pozos, el nominal no admite pluralización.

Esto obedecería al hecho de que el N con rasgo [+fem] estaría más individuado (en virtud de recibir la marca de género en la Sintaxis) y sería interpretado como un N contable. Por el contrario, el N con rasgo [-fem], al estar menos individuado, tendría una lectura de N de masa. Este hecho se relaciona a la prueba de constituyente (iii) del Sintagma de Determinante, cuyo ejemplo se repite a continuación como (18) con una nueva interpretación:

- (18) a. El/*un/*aquel/*algún borrado de la huella/ tapado del pozo.
b. La/una/aquella/alguna borrada escandalosa/ tapada memorable.

A la luz de este análisis, los determinantes incompatibles con la forma [-fem] son también incompatibles con Ns de masa en general (el artículo definido se comporta de la misma manera con nombres primitivos y derivados):

- (19) a. El agua que tomé estaba fresca /*Las aguas que tomé estaban frescas.
b. Quisiera tomar *un (-) /*algún (algo de) / ¿aquella (de aquella) agua.

En resumen, las diferencias en la interpretación de los nombres que forman este tipo de pares derivativos podrían obedecer a diferencias en la marca de género que reciben, lo que arrojaría una interpretación semántica del nominal [+fem] como más individuado, rasgo compatible con los Ns contables. Llevado esto a la estructura eventiva del nominal, un N contable es compatible con un resultado, mientras que un N de masa no lo es.

Interpretación semántica

En cuanto a su interpretación semántica, los exponentes marcados [-fem] y [+fem] en los pares léxicos estudiados exhiben diferencias significativas. Como hipótesis podemos establecer que los nombres marcados [+fem] pueden admitir entradas léxicas más figuradas o más idiomáticas que los marcados [-fem]. A modo de ilustración se transcriben los siguientes datos de corpus:

- (20) a. Ese video trata del pegado de suela a mano.¹⁴
b. La pegada de Deontay Wilder es la más poderosa de la historia.

¹⁴ https://youtu.be/g_IPm6LzSZE

b'. El panic attack fue una pegada.¹⁵

Los datos en (20 a) muestran que el ítem léxico marcado como [-fem] tiene una interpretación semántica literal que se corresponde con la de la base léxica que se exhibe en las entradas de diccionario correspondientes (cf., la única entrada de 'pegado' como N es la número 4, con el significado de $\sqrt{\text{PEG}}$ como predicado de realización. El diccionario no ofrece entradas idiomáticas para este predicado:

PEGADO¹⁶

1. adj. Vinculado por el afecto o por un particular interés a alguien o a algo.
2. adj. Dicho especialmente de una prenda de vestir: Ajustada al cuerpo y que marca sus formas.
3. adj. coloq. Que no sabe qué decir, bien por sorpresa o bien por ignorancia.
4. m. Acción de pegar.

Por otra parte, en (20 b, b') se observa que la entrada léxica nominal 'pegada' exhibe al menos dos variantes semánticas, la primera literal y la segunda idiomática, si bien ambas se relacionan semánticamente como predicaciones de la raíz $\sqrt{\text{PEG}}$ como predicado de logro (cf. Levin 2009). De hecho, la entrada de diccionario que se reproduce a continuación muestra una escala de variantes semánticas que van en orden creciente de la más literal a la más idiomática, la última de las cuales corresponde a (20 b'):

PEGADA¹⁷

1. f. En algunos deportes, fuerza física que el deportista puede imprimir a sus puños, golpes o tiros. *Un tenista con una gran pegada.*
2. f. En algunos deportes, capacidad de resolver un partido a su favor. *El equipo careció de pegada.*
3. f. Acción de pegar (unir mediante una sustancia). *La campaña comenzó con la pegada de carteles.*
4. f. Arg. y Ur. acierto.

Recordemos que, según nuestro análisis, los nombres marcados [-fem] estarían menos individuados o especificados que los [+fem], y por este motivo sus comportamientos sintácticos con respecto a la definitud y pluralización diferirían notablemente, siendo que los Ns [+fem] pueden ser seleccionados por una variedad de

¹⁵ https://www.clarin.com/espectaculos/luisa-delfino-panic-attack-pegada_0_S1xZhPWk0Fe.html

¹⁶ <https://dle.rae.es/pegado?m=form>

¹⁷ <https://dle.rae.es/pegada>

determinantes en virtud de ser compatibles con el rasgo [+cont(able)], mientras que los [-fem] sólo son compatibles con determinantes que seleccionan nombres con rasgo [-cont]. Esto puede tener implicancias importantes a nivel de la interfaz sintaxis-léxico-semántica, en tanto que un ítem léxico más individuado admitiría lecturas más figuradas que uno menos individuado.

Si bien este análisis es limitado para apresurar conclusiones, parecería existir una relación entre el grado de individuación o especificidad de los Ns deverbales y su interpretación semántica. Podría también postularse una progresión diacrónica de las formas [+fem] como posteriores a las [-fem], en virtud de que estas últimas son las que reciben marca por defecto. Se podría realizar un relevamiento de corpus y contrastar los datos con las interpretaciones semánticas de los hablantes en futuras investigaciones.

Nominalizaciones e interfaces

La estructura léxico-sintáctica estudiada aquí despierta interrogantes acerca de los niveles de interfaz involucrados en su formación e interpretación.

En base a los datos analizados, se ha podido evidenciar un (pre)requisito en la estructura sintáctica de los Ns deverbales que obedece a la necesidad de una marcación de [género] como condición impuesta por el núcleo categorizador. Se estableció en base a evidencia empírica y a literatura específica (Estomba:2017) que dicha condición puede ser satisfecha en la misma sintaxis, y de no ser así, se le deberá asignar un valor por defecto que corresponderá a la forma no marcada [-fem].

Esta asimetría en la valuación del rasgo [género] dispara en la interfaz léxico-sintaxis diferentes interpretaciones para cada género, ya como evento, ya como resultado. Las formas marcadas [+fem] tienen, entre otras propiedades sintácticas, la posibilidad de asumir el rasgo [+cont] y como consecuencia se interpretan como más individuadas, mientras que las no marcadas o [-fem] se interpretan como Ns de masa. Así, podría decirse que las alternancias léxicas de estos Ns derivan de condiciones sintácticas.

Por otra parte, la posibilidad de las formas [+fem] de generar entradas léxicas más figuradas o idiomáticas podría entenderse como un fenómeno de interfaz sintaxis-léxico-semántica, en tanto que las piezas léxicas asociadas al ítem léxico femenino se asocian a significados que podrían aparecer más tarde en la diacronía. Si bien esta última hipótesis se plantea sólo de manera especulativa, sería interesante intentar corroborarla mediante estudios de corpus del español.

Conclusiones

El subsistema de nominalizaciones derivadas de participios pasados en español demuestra tener una alta productividad, y se pueden obtener mediante este mecanismo nombres con diferentes estructuras sintácticas e interpretaciones semánticas. De especial interés es la generación de nominalizaciones a partir de la misma raíz con género [+fem] o [-fem].

La relación de significado entre los Ns con morfología de género gramatical femenino y la proposición que encabezan es constante. Lo mismo ocurre con los Ns masculinos. Esto permite proponer la hipótesis de que existe cierta correlación entre la marca de género y la interpretación semántica de las entradas léxicas en cuestión.

Herramientas proporcionadas por la Teoría del Léxico, la MD y las teorías desarrolladas en torno a los niveles de interfaz nos permiten explorar temas en relación a la generación de ítems de vocabulario, y de la interpretación sintáctica y semántica que de ellos hacen los hablantes de una lengua.

En el caso puntual del tema abordado en este estudio, se ha logrado establecer una relación entre la marcación de género, que pertenece al nivel sintáctico y morfológico del ítem léxico, y la estructura eventiva e interpretación semántica de las piezas nominales derivadas. Se han podido observar relaciones sistemáticas y sostenidas que en cierta manera confirman las hipótesis iniciales.

No obstante, es posible profundizar en lo que respecta a la productividad de las variantes con diferente marca morfológica de género, dado que hay raíces que permiten la generación de una sola forma, mientras que otras raíces admiten ambas. Se podrían también elaborar pruebas de constituyente específicas para nominalizaciones derivadas de distintos tipos verbales, tarea que no fue desarrollada exhaustivamente por razones de extensión del presente estudio.

Un punto importante a incluir en el estudio de las nominalizaciones tiene que ver con la comparación de la propuesta desarrollada aquí con otras nominalizaciones no derivadas de participios (es decir, con morfología de derivación e incluso con nombres primitivos) y su comportamiento con respecto al rasgo de [género], cuestión que no se ha podido desarrollar aquí por razones de extensión.

Finalmente, podría retomarse la indagación respecto de la relación entre la marca de género y el valor eventivo o resultativo de los Ns. Para futuras indagaciones al respecto se contempla la utilización de basa de datos de corpus del español que podrían aportar datos cuantitativos. No se descarta la posibilidad de desarrollar el tema con mayor profundidad en alguna otra instancia de investigación y/o evaluación.

Referencias

- Borer, H. (2005). *In Name Only*. Oxford University Press.
- Chomsky, N. (1972). Remarks on Nominalisation. *En Studies on Semantics in Generative Grammar* (pp. 11-61). Mouton Publishers.
- Chomsky, N. (1995). *The Minimalist Program*. Cambridge, Mass. MIT Press.
- Chomsky, N. (2001). Derivation by phase. En M. Kenstowicz (ed.), *Ken Hale. A life in language*, 1-52. MIT Press.
- Corbett, G. (1991). *Gender*. Cambridge University Press.
- Demonte, V. (2015). Parámetros y variación en la interfaz léxico-sintaxis. En Gallego Á. (ed). *Perspectivas de Sintaxis Formal* (pp.391-429). Akal.
- Embick, D. & R. Noyer. (2007). Distributed Morphology and the Syntax-Morphology Interface. En G. Ramchand & C. Reiss (eds.), *The Oxford Handbook of Linguistic Interfaces* (pp. 289-324). Oxford University Press.
- Halle, M. & Marantz, A. (1993). Distributed Morphology and Pieces of Inflection. En K. Hale & S. Keyser (eds.). *The view from Building 20* (pp. 111-176). MIT.
- Halle, M. & Marantz, A. (1994) Some Key Features of Distributed Morphology. En: A. Carnie, H. Harley & T. Bures (eds.) *Papers on Phonology and Morphology*. (pp. 275-288). MITWPL 21.
- Estomba, Diego A. (2017). *El género sintáctico y la proyección funcional del nombre*. [Tesis de Maestría]. Neuquén: EDUCO. UNCO
- Gutiérrez-Rexach, Javier (2015). La interfaz sintaxis-semántica. En Gallego Á. (ed). *Perspectivas de Sintaxis Formal*. (pp. 431-462). Akal.
- Levin, B. (2009 a). *Lexical Semantics of Verbs IV: Aspectual Approaches to Lexical Semantic Representation*. Course LSA. 116 UC Berkeley.
- Levin, B. (2009 b). *Where Do Verb Classes Come From?* Stanford University.
- Mangialavori Rasia, M. E. & Múgica, N. (2019). Desde la interfaz léxico, sintaxis, significado: los derivados por sufijo -ear. *Redillet N°2*.
- Picallo, C. (1999). La estructura del sintagma nominal: Las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales. En Demonte Barreto V. & Bosque, I (coords.) Vol. 1: Sintaxis básica de las clases de palabras. *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 363-394). Espasa.
- Picallo, C. (2008). Gender and Number in Romance. En *Lingue e Linguaggio* 7 (pp.47-66).
- Ritter, E. 1993. “Where’s Gender?” En *Linguistic Inquiry* 24(4), 795-803.